

Vitorio Codovila se negó a participar en la reunión del OLAS que Fidel Castro había organizado en La Habana. Eran éstos los tiempos en que jóvenes del PC, se pasaban en masa al bando chinoísta, las figuras de Mao, del Che y los escritos de Regis Debray, se habían convertido en ejemplo para esos grupos. A miles de kilómetros de Buenos Aires, la jerarquía soviética tiraba la casa por la ventana para festejar el medio siglo de su revolución. Delegaciones de todo el mundo se conmovieron y asombraron cuando -por primera vez- desfilaron los cohetes con capacidad orbital.

## SE REÚNE EL COMITÉ CENTRAL CONFEDERAL

Por fin se materializó la reunión del CCC, luego de agotadoras reuniones de los distintos núcleos. No era cosa de convocar al CCC si previamente no estaban acordadas las bases sobre las que debería deliberar. El acuerdo surgió a través de prolongar por 120 días más el mandato de la comisión de los "20" al frente de la CGT, citar al congreso nacional de la organización para que elija autoridades para el 15 de marzo, realizar un acto público de repudio a la política económica el 15 de diciembre, y rechazar las versiones que pretendían hacer aparecer a algunos dirigentes sindicales como complacientes frente al gobierno. La moción de aprobar estos cuatro puntos fue hecha por Ricardo De Luca de los navales. Habían quedado flotando en el ambiente las versiones que provenían desde distintos sectores del gobierno sobre cambios en la política económica. Para no pocos dirigentes sindicales abrir un compás de espera era necesario porque -sostenían- no podían adoptarse medidas a mediano plazo si previamente no se sabía qué iba a ocurrir en el gobierno. ¿Golpe? ¿Krieger Vasena? ¿Se van los nacionalistas? ¿Se va el mismísimo Onganía? La actitud asumida por Amado Olmos en el seno del CCC: "los pases y designaciones en el Ejército han concluido con una victoria circunstancial del presidente Onganía. Toda expectativa de reacción militar debe aplazarse por unos meses".

También estaban los que especulaban con la posibilidad de que finalmente la CGT sufriría un desprendimiento y el grupo Independiente capitaneado por Almozny daría vida a la nebulosa Federación Argentina de Trabajadores. El semanario "Primera Plana" (N° 257) y los diarios "Clarín" y "La Nación" comentaron que Almozny de la mano del embajador Alvaro Alsogaray se había entrevistado con sus pares norteamericanos de la AFLCIO y que éstos prometieron su apoyo a una nueva central sin influencia peronista.

La presencia de Almozny y Arrausi con el estratégico asesor gremial de Krieger Vasena, Tirso Rodríguez Alcobendas, daba un giro inesperado al debate. Parecería que desde Economía se intentaría repetir la experiencia que el golpe de Estado del '55 había hecho con los "32".

Desde la UOM Vandor redoblaba sus ataques al grupo económico. A través de una solicitada no dudó en precisar responsables al ya visible cierre de las empresas metalúrgicas: "... *mientras los grandes países industriales despliegan toda la batería de su proteccionismo agrícola - ganadero y nos niegan el acceso a sus mercados entre nosotros, voces que se titulan 'modernas' postulan el regreso al libre cambio, la limitación de la industria por 'ineficiente' y el retorno a una idílica economía pastoril, que junto con miles de obreros desocupados e industriales arruinados consagre de una vez por todas las excelencias de la división internacional del trabajo...*" (De los diarios del 23-11-67).

Un tema que por conocido no menos actualizado. La política de Krieger Vasena, que reiterarán otros gobiernos militares, estaba provocando una verdadera sangría en la industria metalúrgica. La Argentina mediocre, la Argentina del "no se puede" con un gobierno militar se lanzaba a un ambicioso plan de industrialización que en pocos años, ubicaría al conflictivo Brasil en un lugar expectante en el concierto de las naciones. Nosotros seguíamos buscando pecadores, y nos negábamos a creer que teníamos virtudes.

El acto del 15 de diciembre apareció así como una especie de "frente de resistencia por la Soberanía Nacional". Y decir Soberanía Nacional involucraba también el tema de la democracia,

de la participación popular. El falso planteo que la élite dirigente se empeñaba en reactualizar corporativismo o democracia, no tenía validez para el pueblo, como tampoco lo tenía lo que algunos funcionarios del gobierno deslizaban: "Democracia sí... pero ¿ahora o después?" Una frase sutilmente utilizada y que llevaba a que algunos vacilaran. El pueblo no vacilaba, quería elegir a sus gobernantes... ya... si se aceptaba que antes del llamado a elecciones había que crear las condiciones sociales y políticas para ello, no habría elecciones por décadas... Queríamos elecciones sin fraude ni proscripciones. Sabíamos además que de nuestro esfuerzo dependía en un grado superlativo la posibilidad de alcanzar esas elecciones. Era sin duda un camino cuesta arriba porque debíamos superar a los grupos retrógrados del gobierno y las FF.AA., que seguían pensando que una fuerza popular como el peronismo no tenía derecho ni siquiera a participar en las elecciones. Por supuesto que este pensamiento era compartido por un buen porcentaje del espectro político .al cual lo único que le interesaba del peronismo eran sus votos.

El conflictivo 1967 estaba terminando. Desde las páginas de la revista "Panorama" (dic.1967) Claudio Escribano sostenía que: "el presidente Onganía está más afirmado que nunca en el poder y es este un dato real con el que habrá de coincidirse, se acepte o no íntimamente la autocracia que él interpreta..." pero esta afirmación tenía algunos interrogantes tanto en el plano social como en el estrictamente militar. En este último sector bastaba recordar nada más las actitudes del general Julio Alsogaray, comandante en jefe del Ejército, al que no pocos observadores calificaron como de un "golpista" que restauraría los fundamentos básicos de la llamada revolución argentina basados en el liberalismo económico. En el otro extremo estaba el general Cándido López a quien se sindicaba como un general nacionalista y también con aspiraciones de modificar la estructura del gobierno. El gobierno había acuñado una frase: "Las FF.AA. no gobiernan ni gobiernan", pero en los hechos esto no era cierto.

Para el campo sindical el año terminaba mostrando profundas grietas en su estructura. Los Independientes ya tenía decidido alejarse de la CGT, mientras comenzaban a divisarse ya los primeros pasos de lo que sería poco después "la CGT de Paseo Colón" cuyos inspiradores había que buscarlos en los sectores más radicalizados del peronismo sindical. Algunos gremios enrolados en el sector Independiente habían mantenido conversaciones con Krieger Vasena, ministro de Economía y Trabajo, en las cuales el tema central era la modificación de la ley de Asociaciones Profesionales (ley 14.455). Si esto sucediese se legalizaría la posibilidad de constituir más de una CGT y lo mismo podría ocurrir con los sindicatos. Voceros del ministro admitieron que para marzo de 1968, podría entrar en vigencia una nueva legislación.

## EMIGRAN LOS PROFESIONALES

La finalización del año arrojaba algunos datos más que preocupantes. Por ejemplo una encuesta del instituto Di Tella mostraba que más de 20.000 profesionales y técnicos habían abandonado el país en la última década, de los cuales el 15% lo había hecho el último año. Bastaba multiplicar simplemente cuánto costó preparar a cada técnico para comprobar qué niveles alcanzaba al drenaje al cual además había que agregarle la pérdida -irreemplazable en el mediano plazo- de miles de personas de gran valor para cualquier proyecto de desarrollo.

No pocos de estos argentinos vieron en la "noche de los bastones largos" (julio de 1966) un motivo más que suficiente para emigrar. Los argentinos comprobábamos ahora cómo las naciones desarrolladas importaban cada vez más técnicos de otros países para asegurar y fortalecer su propio desarrollo. No siempre era la búsqueda de mayor confort la que incentivaba el alejamiento de nuestros técnicos. Había razones como seguridad en las ocupaciones, posibilidades de desarrollar su potencial técnico, garantías individuales... No podíamos darnos el lujo de perder cerebros, la inmigración que llegaba al país desde los países limítrofes, principalmente, en su inmensa mayoría sólo podía ocuparse de tareas rudimentarias y además se había convertido en una formidable fuerza de trabajo que por sus necesidades y en muchos casos su ingreso clandestino al país se ofrecían para trabajar sin exigir que como contrapartida se cumpliesen las leyes laborales. También comprobábamos cómo un porcentaje importante de

**La finalización del año arrojaba algunos datos más que preocupantes. Por ejemplo una encuesta del instituto Di Tella mostraba que más de 20.000 profesionales y técnicos habían abandonado el país en la última década, de los cuales el 15% lo había hecho el último año.**